

## **Influencia de la literatura local en la formación profesional**

### **Influence of local literature on vocational training.**

Elizeth Lafita Vázquez<sup>1</sup> ([elizeth.lafita@reduc.edu.cu](mailto:elizeth.lafita@reduc.edu.cu)) (<http://orcid.org/0000-0001-9479-7257>)

Maricarmen Gómez Villafaña<sup>2</sup> ([maricarmen.gomez@reduc.edu.cu](mailto:maricarmen.gomez@reduc.edu.cu))  
(<https://orcid.org/0000-0001-9683-5835>)

José Emilio Hernández Sánchez<sup>3</sup> ([jose.hernandez@reduc.edu.cu](mailto:jose.hernandez@reduc.edu.cu))  
(<http://orcid.org/0000-0001-8885-0445>)

### **Resumen**

El artículo centró la atención en la literatura local como instancia cultural desde la que es posible, en el marco universitario, la formación del profesional, ya que mientras mejor informado esté el ser humano, mejores decisiones podrá tomar en lo profesional, lo personal y lo social. Se estableció como objetivo: analizar el poema Estampa, del escritor camagüeyano José Luis Álvarez, de manera que el profesional en formación reflexione sobre el valor de la literatura local como expresión del sentimiento de pertenencia y de ser. Para ello se utilizó el análisis del discurso. El análisis de la literatura local revela el carácter multifuncional de la literatura: informativo, afectivo, expresivo, regulador, axiológico y fomenta una dimensión depositaria de lo comunitario, cuya simbología cultural posibilita la recepción del valor identitario.

**Palabras claves:** literatura local, análisis, formación profesional.

### **Abstract**

The article focused on local literature as a cultural instance from which it is possible, in the university framework, the formation of the professional, since the better informed the human being is, the better decisions he/she will be able to make in the professional, personal and social spheres. The objective was established as follows: to analyze the poem Estampa, by the Camagüeyan writer José Luis Álvarez, so that the professional in training reflects on the value of local literature as an expression of the feeling of belonging and being. For this purpose, discourse analysis was used. The analysis of local literature reveals the multifunctional character of literature: informative, affective, expressive, regulating, axiological and promotes a depository dimension of the

---

<sup>1</sup> Máster en Ciencias de la Educación Superior. Licenciada en Educación, Especialidad Español-Literatura. Profesora Auxiliar. Profesora principal de la disciplina Estudios literarios e investigadora del departamento de Español-Literatura de la Universidad de Camagüey. Cuba.

<sup>2</sup> Máster en Ciencias de la Educación. Licenciada en Estudios Socioculturales. Profesora Auxiliar. Jefa del departamento de Español-Literatura de la Universidad de Camagüey. Cuba.

<sup>3</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas. Licenciado en Educación, Especialidad Español-Literatura. Profesor Titular. Coordinador y jefe del proyecto de la carrera Español-Literatura en la Universidad de Camagüey. Cuba.

communitarian, whose cultural symbology makes possible the reception of the identity value.

**Key words:** local literature, analysis, professional training

### **La literatura como medio de transmisión y conservación de cultura**

La literatura constituye una unidad básica de la comunicación, porque es portadora de cultura; de modo que cultura, texto y comunicación son inseparables. Desde este enfoque, la cultura puede ser entendida, según Hernández (2020) como:

... proceso y resultado de la actividad espiritual y material del hombre que se construye, conserva y trasmite mediante complejos sistemas de textos que confieren significaciones socialmente positivas a la naturaleza exterior e interior del hombre en función de dominar gradualmente su contexto histórico, para obtener progresivamente mayor provecho social. (p. 29)

Se valora entonces la literatura como medio de transmisión y conservación de la herencia cultural de la humanidad y, mediante ella, en el marco universitario, el profesional en formación aprehende la riqueza de la cultura y favorece su formación más plena. Se concibe, además, como elemento que le permite ampliar su espacio vital, conocer lugares y tiempos históricos, descubrir lo común entre culturas de distintos sitios y de diferentes épocas, ver la unidad del mundo y aprender a respetar la diversidad.

En general el valor de la literatura para robustecer la formación del estudiante y conformar valores perdurables ha sido un aspecto abordado desde múltiples aristas e indica una temática necesaria; valoraciones al respecto aportan, en el ámbito cubano, trabajos de: Álvarez y Massagué 2021; Fierro, Díaz y García 2020; Hernández, 2020; Lafita, Hernández y Montalvo 2022 y Montañó 2021; revelan el carácter estético del texto literario y hacen énfasis en la educación emocional y la sensibilidad desde su enseñanza como una estructura vital, funcionante y multisignificacional.

El acercamiento al texto literario para la reflexión y el establecimiento de asociaciones entre los significados textuales y las vivencias de los estudiantes requiere la generación de criterios valorativos que impliquen en contextos culturales más abarcadores, en el que confluyan ideas, valores y preocupaciones; se valore el carácter social y cultural de la literatura y se refiera un mundo vital, complejo y variado. Lo cual favorece la construcción de significados diferentes para un mismo texto y matices diferentes a partir de la historia y el contexto de recepción de cada estudiante/lector.

Perspectivas en torno a la formación de la identidad cultural, incitan a la investigación cultural como contenido de formación permanente y trazan pautas que activan la necesidad de propiciar una interacción con la literatura como mecanismo esencial para que la cultura se desarrolle siempre que se permita comprender las múltiples conexiones y razonamientos que estimulan una apropiación reflexiva y creativa de sus contenidos (Jacob y Acevedo, 2021; Robles, Pérez y Tamayo, 2021).

La organización de un sistema amplio, flexible y motivador de acciones para la interacción y análisis de la literatura, encauzan perspectivas distintas o concomitantes, siempre que se haga uso de toda la información que el proceso arroja y se reúna coherentemente para que entonces se establezca un diálogo cultural que relacione sujeto, texto y contexto en un proceso de construcción y de comunicación.

Si se contempla en la convergencia articulada de los componentes académico, investigativo y extensionista que se complementan en la universidad, al texto literario como:

un objeto cultural de carácter intencional, delimitado, estructurado y expresivo de significados; al estudiante/lector, con su biografía, trayectorias de lectura, gustos, conocimientos, hábitos, contextos, intereses y motivaciones; entonces es posible la activación de diálogos culturales que amplían saberes, experiencias y generan procesos interactivos culturales enriquecedores. (Hernández, 2020, p. 206)

De manera que el texto literario encierra excelentes posibilidades formativas, porque su esencia es transmitir mensajes, especialmente desalienadores que ayudan a reconstruir y profundizar las experiencias humanas.

Este diálogo cultural promueve, además, la capacidad de transferencia y adaptabilidad, ello quiere decir que el contenido de la literatura se convierte en verdadera situación de aprendizaje, de modo que rebasa la concepción tradicional de solo conocer los contenidos de una disciplina; lo cual requiere tener en cuenta intereses de los alumnos para implicarlos en procesos de búsqueda del significado y en actividades de investigación o proyectos de conocimiento que logren extender el mensaje del texto al contexto propio del estudiante y establezcan un diálogo entre el contexto de base de la obra y el de recepción.

Este permanente proceso de establecimiento de relaciones incluye la noción de la cultura como unidad interdisciplinar, lo cual exige tener en cuenta el texto literario como un saber integrador, un nodo cognitivo, que precisa de relaciones con otros ámbitos para la construcción de significados y la asignación de sentido en diferentes contextos de actuación. Estas son conexiones de tipo intertextual e interdiscursiva desde la extensión efectiva de la noción de texto a todo conjunto significativo, independientemente de su materia o sustancia (pictórica, musical, fílmica, literaria, arquitectónica, etc.) que conlleven a la valoración y proyección de los significados para darles sentido en el contexto de recepción.

De manera que lo textual y lo contextual, enuncie la dinámica reguladora del contexto sobre el texto y redescriptiva y modeladora del texto sobre el contexto y manifieste el diálogo cultural como mecanismo de existencia, trasmisión y creación de la cultura.

Las ideas anteriores, se toman como punto de partida para acercar cada día, en el ámbito universitario, a los profesionales en formación a textos de la literatura local que ofrecen visiones del mundo de acuerdo con las peculiaridades de la cultura y se establece como objetivo: analizar el poema Estampa, del escritor camagüeyano José

Luis Álvarez, de manera que el profesional en formación reflexione sobre el valor de la literatura local como expresión del sentimiento de pertenencia y de ser.

### **La narrativa cultural de la literatura local**

Los disímiles escenarios contextuales con los que interactúa el estudiante, establecen un diálogo humano-espacial que favorece abordar la literatura local desde una narrativa cultural compartida, de encuentro y reconocimiento, y posibilita la recepción del valor identitario.

Ese diálogo cultural con la literatura local, beneficia el respeto por lo autóctono, una reivindicación de aquellos valores y tesoros culturales que caracterizan a cada pueblo. Es válido advertir que las significaciones aportadas por la literatura a la situacionalidad, del simple entorno, hacen un mundo y permiten aprehender el mundo desde la praxis humana.

El punto focal de estas reflexiones está centrado en los signos literarios que definen cada territorio o región y, al mismo tiempo los hacen perdurables y universales; en el estudio de la literatura no puede desconocerse la relación entre lo nacional y lo local, por la movilidad y el flujo constante entre ellos, ya que se interpenetran, apoyan y sostienen mutuamente.

En la creación literaria, escrita por autores de una localidad es susceptible la presencia de elementos distintivos de lo nacional. Ella tiene una génesis que enriquece la cultura nacional, aunque refleja las costumbres, características y realidades de una determinada región geográfica; “expresa las ficciones y el imaginario artístico propios de una región o localidad por autores nacidos en el territorio y, en cuyas obras se aprecia un código estético en el que se revela el universo de la identidad nacional” (Illas, 2014, p. 3).

Desde el encuentro con la literatura local, se moldea, en la formación de un profesional, la sensibilidad estética, social y humana, desde un sentido de identidad; en otras palabras, se favorece que el encuentro con la literatura local produzca una identificación con la propia condición humana y la del mundo inmediato, desde la lectura del entorno, en la que es posible leerse como ser humano y dimensionarse como parte corresponsable del hacer contextual.

Acercarse a lo propio desde lo literario, es establecer conexiones inmediatas con una identidad, fortalecer el sentimiento de permanencia y de ser y elevar el nivel cultural de dicho contexto. La comprensión de este contexto inmediato emergerá de la inmediatez cultural, de las prácticas de vida, espiritualidades humanas y costumbres o tradiciones que encuentran su manifestación en el texto literario. Es decir, entender cómo la vivencia que se articula con la práctica cultural, encuentra lugar en la producción artística - verbal y, con estos insumos, redimensionar el estatuto de cultura literaria (Hernández, 2020).

Todo el tejido de la creación literaria de una localidad, patrimonio cultural e imaginario popular, se cohesionan a través de un hilo artístico que se manifiesta como la necesaria reconstrucción de unas dimensiones espaciales expresión de diálogos profundos que se funden entre el ser y la tierra como mapa de relaciones, prácticas, sensibilidades y vivencias de orden cultural que remiten a los estudiantes a una dimensión depositaria de lo comunitario, “cuya simbología cultural también es singularizada en el ser” (Illas, 2014, p. 6).

Estos presupuestos ayudan a explicar el carácter socio-cultural de la literatura y, en particular, la literatura local; basada en un diálogo permanente entre contextos históricos, sociales y culturales diversos para encontrar sentidos enriquecedores del crecimiento humano.

Un estudio realizado por Barbán, Martínez y Rodríguez (2021) ilustra cómo acceder a la vivencia y de ella obtener los hilos culturales con los cuales se teje el discurso literario que se expresa a través de una obra y un autor cercano a un imaginario popular compartido. Este se torna un incentivo para ofrecer el análisis del poema *Estampa*, del escritor y profesor de literatura camagüeyano, José Luis Álvarez Rodríguez, tomado de su libro *Son para niños despiertos*, publicado en el 2004 por la Editorial Ácana. Desde este texto, su autor propone el acercamiento a un espacio y tiempo histórico, desde donde es posible que los profesionales en formación descubran lo común entre culturas de distintos sitios y de diferentes épocas, ver la unidad del mundo, aprender a respetar la diversidad y dominar el contexto histórico, para obtener mayor provecho social.

### **Análisis del poema *Estampa*, del escritor y profesor de literatura camagüeyano, José Luis Álvarez Rodríguez**

#### ESTAMPA

de las negritas tan simpáticas  
que siempre están en la Plaza del Carmen.

— ¿Qué te sucede, Asunción?

Tomaste el café con prisa.

—Oíme, vó, que es de risa,  
por favor, ¡un notición!

—Se lo va a perder Tomasa,  
ahorita estaba ella aquí,  
se fue a buscar un ají  
pá un arró con calabaza.

—Me dijeron que Tomasa  
anoche en conga ¡gozó!

¡y ya Chicho se enteró  
porque se fue de la casa!  
\_\_\_ Te espero mañana aquí...  
Y ya me voy, Micaela,  
La olla tengo en la candela  
Y se me quema el congrí.  
¿Y adónde mira Mimí?  
\_\_\_ ¡Se besan Chicho y Rufina!  
¡Mírenlos, allí, en la esquina!  
Ya me voy... no hablen de mí.

Para encaminar este análisis de la literatura local como práctica socio-cultural y subrayar el condicionamiento histórico, social y cultural que posee, se toma en consideración que cada persona, comunidad, contexto social, cada institución traen su identidad y su historia y que la lectura es un encuentro cultural y, como todo encuentro, se abre a múltiples perspectivas.

Por tanto, se parte de enunciar la dinámica reguladora del contexto sobre el texto y re-descriptiva y modeladora del texto sobre el contexto; manifestada en el diálogo texto/contexto como mecanismo de existencia, trasmisión y creación de la cultura. Es preciso inicialmente dinamizar la correlación entre las significaciones primarias y secundarias del texto; enfocar la lectura como mirada estructurante entre una visión minuciosa del detalle y otra integradora del todo. Todo ello mediado por motivaciones, intereses, contexto, conocimientos previos, conocimientos sobre la estructura y temática del texto que lee.

Es importante, además, que la reflexión inicial promueva un clima de empatía hacia la lectura del texto literario que comunique una visión del texto como unidad accesible, potencialmente asimilada y transformada.

Este poema desde su título, refiere que el hecho literario ofrece una imagen, en este caso, como se explica en el exergo, de las simpáticas negritas de La plaza del Carmen. Este elemento ubica en los personajes y en el espacio que se pretende estampar.

La imagen refleja sus personajes, insertados en una zona pública que forma parte de los cinco espacios fundacionales de la Ciudad de Camagüey, antigua Villa de Puerto Príncipe, declarada por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad el 7 de julio de 2008.

Gómez (2009) precisa que esta ciudad de Camagüey:

... alberga en su centro histórico doce plazas y dieciocho plazuelas; el núcleo más antiguo es el área declarada como Patrimonio de la Humanidad que abarca 54 ha de

ese Centro Histórico, este núcleo abarca 80 manzanas, en las que residen 8 180 habitantes; posee 7 plazas y 13 plazuelas, que acogen a 6 templos católicos y 2 843 inmuebles civiles y domésticos, entre los que se destacan 92 edificaciones. (p. 5)

El propio autor comenta que: “justo en el callejón de Martí, uno de los más cortos del centro histórico, por contar solo con cuarenta pasos, se entrecruzan la calle Martí con la Plaza del Carmen” (Gómez, 2009, p. 6). Esta plaza, surge en las primeras décadas del siglo XIX; es hoy un conjunto arquitectónico relevante en la ciudad patrimonial que constituye un reservorio importante de la cultura popular tradicional camagüeyana.

En el ambiente de esta plaza se destaca una arquitectura popular, con sus irregulares patios y con fachadas sencillas y modestas, incluso en aquellas que siguiendo los aires de la modernidad revisten sus portadas. En este ambiente, se aprecia el folclor afro-cubano, debido a la antigua presencia aquí de cabildos africanos; combina viviendas con tejas de barro que se unen de familia en familia y, que fuera asentamiento de negros y mulatos, con residencias más vistosas de puertas españolas, ventanas que suben casi del suelo, y patios interiores llenos de tinajones.

Esta es la plaza más pintoresca del Centro Histórico camagüeyano y Patrimonio Cultural de la Humanidad, “está muy vinculada durante la época de la colonia y la república con los festejos de San Juan que son sinónimo, en el área, de comparsas, tambores, rumbas, mulatas con prominentes caderas y connotados santeros” (Quiroga, 2014, p. 3).

En la actualidad, uno de los mayores encantos de esta plaza es el conjunto escultórico a tamaño natural donde la artista camagüeyana Martha Jiménez, merecedora de la Distinción por la Cultura Nacional y con trabajos expuestos y premiados en numerosas naciones del mundo, recreó la vida y costumbres de la comunidad. De ahí, la presencia de un hermoso conjunto de piezas escultóricas, de tamaño natural que recrean personajes como el otrora vendedor de agua, el lector de periódico, las mujeres chismosas (habladoras) y la pareja de enamorados. Todas ellas sorprenden al visitante que arriba. En ellas, la intención ornamental no impide el desarrollo de motivos costumbristas en un juego lleno de luz, fantasía, ilusión, sonrisas y curiosidad (Carrió, 2020).

Tales estatuas son hechas con marmolina entre 2002 y 2003, y más tarde, llevadas al bronce en los talleres Caguayo, de Santiago de Cuba. Se trata de tipos callejeros, aparentemente sin historia, que, paradójicamente, ofrecen notables lecciones de vida. Uno de estos conjuntos escultóricos, se nombra Las chismosas. Las chismosas no siempre fueron obras de gran tamaño. Con esta pieza en pequeño formato Martha obtuvo un importante premio otorgado por la UNESCO durante una de las ediciones de la Feria Internacional de Artesanía, Fiart. A partir del lauro, la Oficina del Conservador, a propuesta del escritor Roberto Méndez, le propuso realizarlas en gran escala para su emplazamiento en la plaza (Carrió, 2020).



Fuente: Carrió (2020)

Incentivar la búsqueda de esta información sobre el espacio y los personajes que se enuncian en el exergo, constituye la conformación de puntos focales que activen conocimientos previos para implicar al estudiante en múltiples coordenadas ofrecidas por la relación entre texto y contexto. El acercamiento al texto se realiza como producto en el que se manifiestan otras series culturales a las que el análisis del texto se subordina; el texto se integra al contexto motivando que emisor, texto, receptor y realidad representada sean elementos irreductibles y constantes en el análisis.

Cuando se toma en consideración el contexto como conjunto de signos que contribuyen a delimitar al texto, porque lo circunda en el espacio y lo antecede y / o sucede en el tiempo, se favorece la inclusión de diversos referentes que amplían las series de signos referidas a la historia, la cultura y la sociedad, las tradiciones y las condiciones psicológicas, biográficas y concepciones creadoras del escritor para establecer coordenadas culturales a partir de un conjunto de textos, o en uno solo, y encontrar alusiones, referencias contextuales que reúnen la imagen global; se favorece la influencia del texto en el contexto de recepción, de manera que moldee, explique y conforme identidades que perfilen las esencias.

A partir de la activación del sistema de coordenadas culturales, cognoscitivas, históricas, sociales, el contexto actúa como un regulador que prepara la superación de posibles situaciones de no comprensión e incomunicabilidad y delimita aquellos elementos por los cuales el texto adquiere significación dentro de una serie cultural mayor. Estos elementos permiten que se visualice la relación entre lo autoral y lo lector.

La explicación del texto, se hace más fuerte cuando se logra funcionalizar la mayor cantidad de elementos del texto. Ello requiere implicar en la reconstrucción semántica, en la cual se establece un accionar desde la percepción idiosincrásica e histórica del texto, orientando multilateral y sistémicamente la lectura hacia el contexto y el intratexto.

Esta segunda vía, establece la continuidad del proceso y requiere dirigir el análisis al descubrimiento de la dinámica interna de la organización del significado; vinculando las claves textuales y contextuales, ya que el texto y el contexto son realidades indisolubles y posibilitan el uso del conocimiento cultural para la interpretación textual y en relación con ello se promueve la lectura de los textos como fuente de información cultural.

Una vez que se provee la información necesaria sobre el contexto, se garantiza el posterior entendimiento de las ideas a partir de la presentación de imágenes que reflejen la escultura de las simpáticas negritas recreadas en la estampa por el autor.

Las esculturas representan tres señoras sentadas en los taburetes de la plaza a fin de tomar café y compartir las novedades del día. Cuando se fija la atención en la caracterización realizada por la escultura, es posible apreciar que son gruesas, agraciadas, con un fino sentido del humor y una pizca de sensualidad. Para algunos pueden parecer curiosas, conversadoras, solidarias y sin lugar a dudas con alto espíritu crítico. El conjunto, el más emblemático de la autora, no se inspira en ningún patrón acreditado, y forma parte de la serie Chismosas, muy conocida a nivel internacional (Carrió, 2020).

Resulta oportuno comentar que, en cierta ocasión, una colega le pregunta a Martha por qué son tres chismosas frente a una silla vacía. La escultora, explica que con la silla quería iniciar una leyenda y lo logró. Hoy muchas personas se sientan en ella y piden un deseo con la esperanza de que se lo concedan. La silla ha devenido símbolo para los visitantes de la plaza que sentados en ella expresan en silencio sus sueños y esperanzas (Benito y Lezcano, 2018).

Esta faceta costumbrista de las chismosas, se convierte en fuente de inspiración para el escritor que les ofrece nombres comunes en el entorno como: Asunción, Tomasa y Micaela. La plaza se establece como espacio público de encuentro y socialización diario de estos personajes, el poeta se vale del diálogo para recrear como acción cotidiana el hablar de lo que para ellas constituyen los hechos más relevantes en su entorno. En este diálogo se utilizan expresiones del registro coloquial que, además, dan fe del estrato social de estos personajes costumbristas del entorno. Entre ellas se advierten: *Oíme, vó, pá un arró.*

Por otra parte, las acciones que realizan los personajes denotan la informalidad y premura del encuentro, lo que se advierte en: *Tomaste el café con prisa, se fue a buscar un ají, La olla tengo en la candela, Y se me quema el congrí.* También refieren lo sistemático del encuentro para hablar de lo que sucede a su alrededor y el hecho de que ni siquiera ellas escapan a esta costumbre: *Te espero mañana aquí..., Ya me voy... no hablen de mí.*

Es oportuno la consideración de que aun cuando el poeta obvió en su creación literaria el nombre del conjunto escultórico, capta, recrea y transfiere al receptor la esencia del mismo, así como la visión del espacio público de la plaza como escenario de concentración de la población y sus actividades, como lugar que propicia disímiles formas de socialización y que es ámbito de identificación simbólica, de pertenencia y participación ciudadana, en el que se suceden múltiples hechos que captan la atención de estas simpáticas negritas.

Estas proximidades y familiaridades hablan de pertinencia e identidad, no solo en cuanto a temas y contextos de producción, sino en relación a los referentes epocales, geográficos, espirituales, sociales y culturales que se constituyen en conocimiento de la localidad y en acervo cultural de los pueblos; pero que, a su vez, identifican al lector con un entorno que le es cercano, común e invita a realizar un acercamiento mayor a él.

Como se ha descrito, el conjunto escultórico, cuenta con una silla vacía que invita al visitante de esta plaza al intercambio con estos personajes costumbristas y refiere, para el que conozca este poema, la gracia y costumbre contenida en el verso final: *Ya me voy... no hablen de mí.*

Por ello, estimular la visita o evocación del lugar, amplía la visión de mundo literario recreado, desde la cercanía con lo vivido; favorece que el estudiante aprecie la dimensión socio-crítica de la lectura; contextualice el espacio como mecanismo comprensivo esencial que defiende el diálogo intercultural a partir de un proceso respetuoso, paciente y reflexivo; favorece desarrollar la capacidad receptiva del lector, lo que implica una apertura cultural significativa.

Desde el análisis del texto se promueve ese acervo cultural que vivifica las prácticas cotidianas de las comunidades, con el cual se atribuye sentido y significado a la actividad lectora, no solo en su dimensión decodificadora, sino en su posibilidad comprensiva del mundo y, dentro de él, de lo humano es decir, una lectura que trasciende la escena para instalarse, en rigor, como posibilidad real en el interés trascendental de replantear los dominios de la literatura local como forja de las raíces más autóctonas, que teje hilos indisolubles entre el hombre y la posibilidad recreacional de la cotidianidad.

El necesario acercamiento y comprensión de la literatura local, permite (re) conocer y (re) interpretar el lugar de creadores y lectores en un texto que, ante todo es la construcción simbólica de las relaciones culturales que se establecen con las cosas, con el espacio y con los seres y sus afectividades. Con estos presupuestos, es posible reinterpretar las dimensiones simbólicas y sónicas que se fraguan en el imaginario cultural de pueblos y regiones.

Por ello, la literatura local se concibe como espacio para la reflexión no solo en torno al patrimonio literario, sino en relación a la valía que en ella tiene la cultura local y, en este particular, la ciudad emerge como un ser histórico en el que se condensan las trayectorias de una cultura entera, más allá de la estructura física y su naturaleza, interesa la manera en que se realiza el encuentro entre las imágenes de un definido contexto sociohistórico y las figuras imaginarias, resultado de las sensaciones que este ámbito es capaz de evocar en el sujeto de la percepción.

## Reflexiones finales

La literatura local remite al estudio de temas recurrentes que, en consonancia con lo literario, aparecen como reflejo de lo autóctono, y propicia desde el análisis que el profesional en formación:

- Haga uso conveniente de la multiplicidad y especificidad de las relaciones textuales, contextuales e intertextuales que caracterizan el proceso de lectura y establezca un diálogo entre contextos que fusione los significados aun cuando se hayan creado en contextos culturales diferentes.
- Integre saberes para la articulación del conocimiento de manera que se expliquen nuevos conceptos, nuevas definiciones y se amplíe el horizonte cultural desde la fusión de las significaciones y de lo individual en lo social para saber estar en el mundo.
- Despliegue las potencialidades humanas: inteligencia, memoria, imaginación, pensamiento, motivaciones, sentimientos y valores para crear un mundo distinto y superior al natural.
- Revele el carácter multifuncional de la literatura: informativo, afectivo, expresivo, regulador, axiológico.

## Referencias

- Álvarez, J. L. (2004). *Son para niños despiertos*. Camagüey: Ácana.
- Álvarez, M. M. y Massagué, L. M. (2021). Propuesta de actividades para favorecer la comprensión de textos literarios en estudiantes de noveno grado. *Opuntia Brava*, 13(4). Recuperado de <https://opuntibrava.ult.edu.cu/1-10-20211010.pdf>
- Barbán, E., Martínez, M. y Rodríguez, Y. I. (2021). La relación texto-contexto: vía para el estudio de la literatura local. *Revista Conrado*, 17(S3), 484-492. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=47804895600>
- Benito, Y. y Lezcano, C. A. (2018). *La Plaza del Carmen, donde se funden Historia y tradición*. Recuperado de <https://www.cadenagramonte.cu/articulos/ver/83364:la-plaza-del-carmen-donde-se-funden-historia-y-tradicion-fotos>
- Carrió, O. (2020). *Archivos parlanchines: Las estatuas de la Plaza del Carmen*. Recuperado de <https://cubasi.cu/es/noticia/archivos-parlanchines-las-estatuas-de-la-plaza-del-carmen>
- Fierro, B., Díaz, I. y García, A. M. (2020). La literatura en un cambio de época: entre la innovación y la fascinación. *Atenas*, 3(51), 182-199. Recuperado de <http://atenas.mes.edu.cu>
- Gómez, L. (2009). *El Centro Histórico Urbano de Camagüey, Patrimonio Mundial. Planeamiento, gestión y manejo*. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/apun/v22n2/v22n2a05.pdf>

- Hernández, J. E. (2020). *La enseñanza de la literatura: Hacia un enfoque sociocultural*. Miami, FL, Estados Unidos: D McPherson
- Illas, W. (2014). La literatura local-regional en el circuito de la educación literaria. Primeras rutas de un mapa investigativo. *REDHECS*, 17. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=830955>
- Jacob, M. L. y Acebo, M. (2021). Evolución histórica de la identidad cultural en estudiantes de educación artística. *Opuntia Brava*, 13(4), 351-360. Recuperado de <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/1359>
- Lafita, E., Hernández, J. E. y Montalvo, M. (2022). La enseñanza de la comprensión valorativa como peldaño superior del círculo hermenéutico. *Transformación*, 18(3), 423-433.
- Montaño, J. R. (2021). Algunas reflexiones sobre la enseñanza de la literatura en los niveles no universitarios en Cuba a partir de la década del setenta del pasado siglo. *Varona*, 73, 45-53. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360670689022>
- Quiroga, M. I. (2014). *Plaza del Carmen, un sitio muy singular*. Recuperado de <https://www.cubahora.cu/cultura/plaza-del-carmen-un-sitio-muy-singular-fotos>
- Robles, V. A., Pérez, R. y Tamayo, R. L. (2021). La investigación cultural: contenido de la formación permanente de profesionales de las instituciones culturales. *Opuntia Brava*, 13(1), 315-325. Recuperado de <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/1077>